

JUAN BAUTISTA FRENER HENSELER Y LA REVOLUCION DEL 71

Por Guillermo Grajeda Mena.

“ . . . no podemos menos que hacer votos por el progreso de las Bellas Artes en Guatemala. ¡Ojalá que todos los amantes de nuestra patria, inspirados por la idea de la relación íntima que existe entre la civilización y el adelanto de las Bellas Artes, las protejan y estimulen”.

Antonio Batres Jáuregui.
“Las Bellas Artes en sus relaciones con el progreso”.
“Estudios Históricos y Literarios”. Madrid, 1887.

El Museo de Historia y Bellas Artes de Guatemala interesado en dar a conocer al público a algunos personajes de gran valor para el país, que se encuentran casi olvidados, ahora que se aproxima a la celebración del primer centenario de la Revolución de 1871, tiene en proyecto mostrar en una exhibición especial, algunas de las obras del grabador Juan Bautista Frener Henseler, por haber sido el autor de magníficos retratos de los Generales Miguel García Granados y Justo Rufino Barrios, y además por ser el creador del Escudo Nacional, Por ello, ahora, en estas notas, hacemos una excitativa para que con el debido tiempo se programe una divulgación efectiva de este artista.

Juan Bautista Frener Henseler nació en la ciudad de Lucerna, Suiza, el día 10 de diciembre de 1821, es decir el mismo año en que Guatemala vio nacer su independencia; este artista desde muy joven se inclinó hacia las bellas artes, por lo que hizo muchos estudios de dibujo, escultura y grabado. En 1854 vino a Guatemala contratado para reorganizar la Casa de Moneda, donde pronto se destacó gracias a su talento, llegando a ocupar el puesto de superintendente y de director. A los retratos que hizo en bajorrelieve del Presidente Rafael Carrera Turcios, los vemos en algunas monedas de diferentes valores, aún fechadas en 1871; esto último posiblemente sucedió a causa de haberse usado troqueles de años anteriores, por ser de tan buena aceptación las monedas hechas con ellos. Así se explica ese fenómeno de encontrarse en circulación esas monedas que llevan la efigie de Carrera, durante el gobierno de Vicente Cerna, y en pleno año de la Revolución liberal.

Frener dio muestras de su gran talento desde sus primeros grabados, la cabeza de perfil de Carrera y la del famoso Doctor José Luna y Arbizú, lo atestiguan con sobradas razones. Entre estas dos obras, la medalla que representa al insigne galeno es indudablemente la mejor, en ella se ve la seguridad y el buen gusto del maestro, al lograr un hermoso perfil de tipo romano, que retrata a la perfección al hombre bondadoso y al médico inteligente y culto que introdujo en Guatemala la técnica de la anestesia y fundó la Sociedad de Medicina, y a quien el pueblo guatemalteco rindió homenaje por medio de la Municipalidad capitalina, por su gran obra efectuada contra el cólera morbus que atacó al país en 1857, dejando constancia de ello en esa medalla que se ordenara tan justamente, al artista Frener, quien reconociendo la personalidad del médico, hizo lo posible por dejar en ese trabajo, la imagen digna de aquel benefactor, y para gloria del arte nacional lo logró a la perfección, grabando su efigie en acero, para reproducirla en oro.

Por su caballerosidad, cortesía, amabilidad y gentileza, según tenemos noticias, se hizo querer de cuantas personas lo trataron, entre ellas se cuenta al músico italiano José Verdi, a quien conoció en Europa, por lo tanto cuando en 1850 recibió el encargo de modelar el retrato de este célebre músico, para que figurara en una medalla que se haría en su homenaje, Frener lo aceptó

con agrado, y trabajando con empeño dejó en esa obra una muestra de su habilidad y talento refinado. Debemos recordar que la música de Verdi fue muy apreciada en nuestro medio. En el famoso teatro “Carrera”; después llamado “Colon”, se pusieron en escena varias óperas de Verdi, que gustaron mucho, por lo que conjeturamos que esta medalla, fue bien recibida en Guatemala.

Pero no solo a través de las obras de Frener podemos ver su simpatía, tenemos otras razones de mayor raigambre, pues existen varias familias guatemaltecas que llevan su apellido, ya que él fue padre de numerosa prole.

También a Frener se le debe recordar a la par de Don José Joaquín Palma y de Don Rafael Álvarez, por ser el autor, como ya dijimos, del Escudo Nacional; al respecto se dice que pocos días después del triunfo de la Revolución, en un banquete que se ofreció al General Don Justo Rufino Barrios, el artista Juan Bautista Frener decoró la sala del lugar destinado para el efecto, colocando en la parte principal, un pliego y un quetzal. Esta decoración interesó mucho al General Barrios, por lo que en ese momento le sugirió al General Don Miguel García Granados que se le encomendara al señor Frener el diseño para el Escudo Nacional, usando los elementos del trabajo allí presente, cosa que fue aceptada por García Granados, en vista de lo acertado de la composición. Así nació el Escudo actual de Guatemala.

Frener hizo una hermosa medalla conmemorativa de la Revolución como podemos constatarlo en un troquel que existe en el Museo de Historia y Bellas Artes.

Entre la gran colección de troqueles, monedas y medallas que conserva el referido museo, además de los trabajos ya mencionados, se puede ver el retrato del Doctor Don José Luna y Arbizú, el del General Barrios y el del General García Granados, en los que completamos el uso inteligente de los espacios, las figuras bien equilibradas, la valorización de las luces y de las sombras, lograda a base de volúmenes precisos y el gran parecido anatómico y psicológico.

Don Francisco Angert y Don Manuel Rubio Sánchez, según parece han trabajado mucho en la biografía de este artista, pues tenemos noticias del magnífico trabajo de investigación del señor Angert, quien es devoto admirador de Frener, por ser compatriota suyo y además porque a través de la numismática (Don Francisco Angert es un gran coleccionista y conocedor de monedas) ha descubierto el talento y la habilidad artística de Frener que a todas luces merece justicia, por permanecer, más que olvidado, desconocido en la actualidad. Ojalá que pronto podamos ver publicado este trabajo, que indudablemente ha de ser valioso.

Sobre la obra del acucioso historiador Don Manuel Rubio Sánchez, sabemos que el Banco de Guatemala está interesado en publicarla, esperamos que como una contribución a los muchos homenajes que se le hagan a la Revolución del 71, el año entrante, el Banco de Guatemala, a quien se le ha venido llamando, últimamente, Banco de la Cultura, lance esta obra al público, en una edición que sea digna del maestro que por muchos años trabajara con cariño en la antigua Casa de Moneda, para que así podamos conocer mejor a este artista.

La lápida de mármol, dedicada a Frener, en el año de su muerte, 1892, esculpida por su amigo y compañero, escultor y grabador Mateo Ayala, que fue deteriorada por los terremotos de 1917 y de 1918, y que ahora existe restaurada en el Museo de Historia y Bellas Artes, gracias a la gentil donación que hiciera el señor Jorge Azmitia Frener, en enero del corriente año, tiene en su leyenda lacónica estas palabras: “Recuerdo y gratitud”, palabras que creemos deben llevarse a la realidad publicando su vida y su obra, como una justicia que debe hacerse a quien merece admiración y respeto por su labor cumplida en beneficio del arte guatemalteco.

Guatemala, 15 de noviembre de 1970.